

ALZHEIMER

# La enfermedad que borra los recuerdos

No tiene cura pero una terapia adecuada puede retrasar el ingreso en una residencia

Por Carmen Ledesma Fotografía: Luis Díaz

*Casi cinco millones de españoles viven afectados por el Alzheimer o alguna otra de las enfermedades que afectan a la memoria. Parecen muchos, pero es que la patología no sólo la sufre el enfermo, sino todo su entorno y, en muchos casos, se ven abandonados por las Administraciones públicas.*

¿QUÉ PASARÍA si un día alguien comenzase a borrar nuestros recuerdos, si al ponernos frente a nuestros hijos, no los conociéramos y todo a nuestro alrededor fuera extraño? El miedo nos invadiría por el terror a lo desconocido. ¿Quién soy yo? ¿Qué hago aquí? Nadie más que un enfermo de Alzheimer podría explicar qué pasa por su cabeza en estas situaciones que se dan cuando la enfermedad ya ha tomado por completo el cerebro del paciente.

Todo empieza por un despiste aquí, y otro allí. Poco a poco se complica y la memoria a corto plazo deja de funcionar. Para algunos médicos es el momento de actuar, aunque otros creen que ya es tarde: la demencia progresará, pese a los esfuerzos de la familia e incluso del propio paciente, si aún guarda algo de consciencia de sus actos. En el mundo se producen 4,6 millones de casos nuevos de Alzheimer al año. No mata a quienes la padecen, pero les condena a vivir sin memoria. Además, su familia condiciona toda su vida al paciente, sabiendo que sólo la paciencia y la comprensión son las armas que podrán emplear para luchar contra ella.

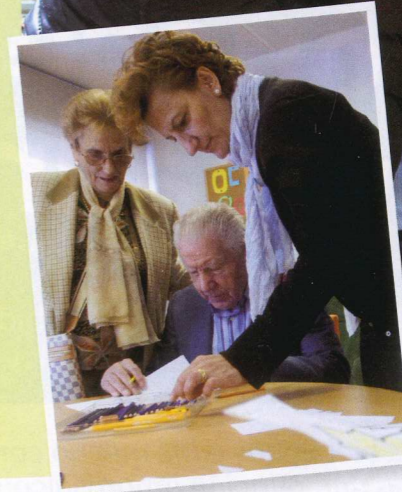


Varios enfermos de Alzheimer realizan ejercicios de estimulación en el Centro de Día del Hospital Laguna



## “Mi madre es la que sufre la enfermedad de mi padre”

Montse y su madre Paz llevan un año llevando a José al Centro de Día del Hospital Laguna, “al cole”, como él mismo le llama a veces. Pese a que su demencia se inició como consecuencia de un accidente de tráfico, en la actualidad, su familia ve cómo su cerebro no responde y sufre las consecuencias. “¿Y Pacita? ¿Sabes cuándo va a venir?”, le pregunta a su mujer, cuando Pacita es ella misma. Montse, que se agarró a la fe cuando todo esto ocurrió, reconoce que al ver a su padre en esta situación “le pedía al Señor que se lo llevase, que no era una forma de vivir” y rezábamos por él. Ahora, gracias a la estimulación cognitiva y la terapia que recibe cada día en el centro “está mucho mejor de como quedó tras el accidente, pero sabemos que nunca volverá a ser el de antes”, cuenta Montse.



**Más info:**  
CEAFA: [www.ceafa.es](http://www.ceafa.es);  
AFAL: [www.afal.es](http://www.afal.es);  
Hospital Centro de Cuidados Laguna: [www.lagunacuida.org](http://www.lagunacuida.org)



Ante esta enfermedad para la que la medicina aún no ha encontrado una salida, solamente la detección precoz podría frenar el avance progresivo. “Si se identifica la enfermedad antes de que produzca demencia y se consigue retrasar los síntomas unos años, el número de enfermos se reduciría un 50 por ciento en dos o tres décadas”, como afirma Pablo Martínez-Lage, miembro de la Sociedad Española de Neurología. Pero para eso se necesitan buenas herramientas diagnósticas como escáneres y análisis, que hoy todavía están en fase experimental y al alcance de unos pocos. “Si tú quieres hacerte un escáner y saber si tienes Alzheimer, te costaría unos 3.000 euros”, puntualiza Ana Frank García, jefa de Servicio de Neurología del Hospital La Paz. Pero, ¿para qué si todavía no hay cura?

Si los fármacos no son el remedio, ¿qué lo es? Quizás la estimulación cognitiva del paciente. Mantener vivo y en activo su cerebro a través de diferentes terapias ha demostrado que llega a retrasar hasta casi dos años el ingreso de un enfermo en una residencia. Según el investigador Rubén Muñiz, el beneficio se obtiene porque los cuidadores comprenden mejor la enfermedad, no desarrollan ansiedad tan

rápido y pueden organizarse mejor en el cuidado del paciente.

Para ello es importante poder acceder a centros de día, donde los enfermos reciban la terapia adecuada. “En el Centro de Día Laguna hay terapias como la lectoescritura, la estimulación cognitiva, actividades de la vida diaria, cestería y artesanía, que estimulan la motricidad fina, así como la fisioterapia o gerontogimnasia, entre otras”, pone como ejemplo Teresa

## La estimulación cognitiva es la mejor vía para mantener el cerebro en activo

Fuentes Lago, directora del Centro de Día Psicogeriátrico y Residencia de Estancias Temporales del Hospital Centro de Cuidados Laguna. De este modo se puede evitar que el cuidador sufra más de lo necesario, ya que, como expone Fuentes Lago, “a menudo los familiares sienten culpabilidad por sacar al mayor de casa con frío o calor, o demasiado pronto, y fre-

cuentemente creen que estarían mejor en casa, en su cama”.

Además, desde las asociaciones de pacientes se quejan de que no reciben el soporte necesario para liberar de la carga a los cuidadores principales de estos enfermos. Teresa Fuentes Lago explica que “para poder conciliar el cuidado con las obligaciones familiares y laborales es necesario contratar a una persona o llevarle a un centro de día o residencial, adquirir pomadas, empaques y otras ayudas técnicas como grúas o sillas para el baño, que a día de hoy no cubre la Seguridad Social”.

### ¿Y la Ley de Dependencia?

Por su parte, la Ley de Dependencia todavía hoy supone un entramado burocrático que pone demasiadas dificultades a quienes la solicitan, aparte de que existen 237.770 beneficiarios en lista de espera. “Además, no se aplica igual en todas las comunidades. En unas te ofrecen la posibilidad de llevar a tu familiar a un centro de día, pero si se trata de poblaciones pequeñas, donde no hay infraestructuras de este tipo, tan sólo te dan algo de dinero para que te apañes”, explican desde Confederación Española de Familiares de Enfermos de Alzheimer y otras Demencias (CEAFA).